

Las becas arrinconan a Wert

El PP y las autonomías fuerzan al ministro a reconsiderar el 6,5 de nota para lograr ayudas en la universidad ● Educación valorará antes las “implicaciones económicas”

PILAR ÁLVAREZ
Madrid

El ministro de Educación, José Ignacio Wert, está cada vez más solo. Su propuesta de reforma del sistema de concesión de becas no encontró ayer ningún respaldo en las comunidades autónomas. Casi todas le reclamaron en una reunión que revisara la nota mínima de acceso a las ayudas y nuevas voces del PP se sumaron a las objeciones a una propuesta que no ha tenido apoyo por ningún lado. Las últimas críticas se suman al rechazo encendido de los rectores y a las quejas de distintos colectivos de estudiantes, que ven en los nuevos criterios un ataque a la igualdad de oportunidades.

El titular de la cartera más discutida de las últimas semanas pasó en apenas 24 horas de defender que los alumnos con menos de un 6,5 se replanteen su permanencia en la universidad a admitir públicamente que va a “reconsiderar” la exigencia de esa nota para que un estudiante pueda optar a una beca. El jueves pasado rechazó de forma contundente la opción de revisar la nota y ayer, cinco días después, admitió una modificación del criterio en función de sus “implicaciones económicas”. “Hay voluntad de buscar la mejor forma de acomodar” la necesidad de distribuir unos recursos “escasos”, dijo. Por primera vez, Wert incluyó en su discurso un argumento económico además de los criterios académicos a los que suele remitirse. Aseguró que el porcentaje de los que acceder con un 5 o un 5,5 y abandonan los estudios es un 20% superior a los de notas superiores al 6,5, sin facilitar los datos absolutos. Ni él ni ningún portavoz de su departamento ofrecieron tampoco datos del presupuesto de becas previsto o de la liquidación del actual ni explicaron cómo variaría la cuantía de ayudas en función de dónde se fije la nota de corte.

Wert se reunió con los representantes de las comunidades autónomas en la Conferencia General de Políticas Universitarias. No hubo intervenciones a favor del decreto, según varios asistentes. La “gran mayoría” de los participantes reclamaron una revisión de la nota mínima para acceder a una beca y tres intervinientes (Andalucía, Asturias y Castilla y León, esta última gobernada por el PP) le pidieron que vuelva a ser un 5 en lugar del 5,5 que fijó el ministerio el año pasado. Educación no contempla esa modificación. “Los criterios en que se inspira este decreto son absolutamente incompatibles con esa idea de rebajar aún más la exigencia académica”, según el ministro.

Tras la polémica tramitación de la Lomce, la gestión de las ayudas educativas vuelve a despertar recelos en el partido del Go-



El ministro de Educación en la rueda de prensa tras reunirse con los responsables autonómicos de Universidades. / ULY MARTÍN

El portavoz del PP, Alfonso Alonso, recordó que un 5 es un “aprobado”

bierno. El ministro admitió “cierto espacio de opiniones” entre los populares sobre la forma de materializar el principio de igualdad. El portavoz del PP en el Congreso, Alfonso Alonso, recordó que un 5 es un “aprobado” y ahondó en que el objetivo “básico” del

sistema de becas es la “igualdad de oportunidades”, es decir, que “nadie deje de estudiar porque no tiene dinero para hacerlo”. Los rectores denunciaron ya la semana pasada que los requisitos son anticonstitucionales porque no garantizan esa igualdad.

Tras la avalancha de críticas, el ministerio cambiará el texto antes de enviarlo al Consejo de Estado para su revisión, previsiblemente el viernes. Educación también prevé revisar los criterios previstos para el mantenimiento de las becas. Una vez en la universidad, los alumnos ten-

drían que aprobar todas las materias (u obtener una nota media de 6,5) para seguir percibiendo ayudas. Esa exigencia se rebaja al 85% de aprobados o un 6 de media en el caso de las ingenierías y Arquitectura. La previsión es incluir más estudios en este último grupo, “un refinamiento en las áreas de conocimiento”, en palabras de Wert, que afectará previsiblemente a las carreras con más dificultad o con las notas de corte más alta.

El ministerio no aclaró ayer cuántos estudiantes se verían afectados por el endurecimiento

de los criterios académicos. El consejero andaluz, Antonio Ávila, aventuró antes de la reunión que afectaría a entre el 35% y el 45% de los universitarios, unos 90.000 estudiantes andaluces y hasta 240.000 en España de un total de 1,6 millones de universitarios.

El único aspecto del borrador de decreto que no está en discusión es la parte variable de las becas. La cuantía final que recibe el alumno depende de la renta, las notas y el presupuesto disponible. Los estudiantes con derecho a beca recibirán hasta 1.500 euros fijos (ahora pueden

Andalucía compensará con 1.500 euros a los estudiantes que se queden sin beca

M. P. / I. V., Sevilla / Barcelona

La Junta de Andalucía ofrecerá una ayuda de 1.500 euros anuales a los estudiantes de bachillerato y FP que, a pesar de cumplir con los requisitos de renta, se queden sin beca el próximo curso por el aumento de las exigencias académicas por parte del Gobierno central. La comunidad —que como Cataluña tiene transferidas las competencias para la tramitación de las subvenciones en la enseñanza no universitaria— lleva meses alertando del impacto que estaba teniendo ya este curso el endurecimiento de los requisitos académicos para acceder a las becas ministeriales. La Consejería

de Educación sostiene que se han perdido 11.846 ayudas en bachillerato y FP, lo que ha supuesto para el Estado un ahorro de 18,4 millones.

La consejera andaluza de Educación, Mar Moreno, ha pedido en varias ocasiones al ministro Wert que suavice estos requisitos ante el daño que se estaba produciendo ya este curso. En concreto, Moreno ha reclamado que solo se exija para lograr la ayuda una nota media de un 5 (y no del 5,5 como se ha hecho por primera vez este curso). El Gobierno andaluz indicó ayer que, si el ministerio no accede a volver al 5 de media, “todos los alumnos de bachiller, ciclos formativos y ense-

ñanzas de régimen especial que no consigan una beca por no alcanzar los requisitos académicos fijados por el ministerio, y que hayan aprobado”, tendrán esa ayuda de 1.500 euros.

De esas casi 12.000 becas que, según la consejería, se han perdido este curso en Andalucía respecto al anterior, el mayor impacto se ha notado en las ayudas compensatorias, las de rentas más humildes. Se han perdido 7.278 de este tipo en la comunidad, lo que implica una reducción del gasto de 14,6 millones. En el caso del suplemento de ciudades, que compensa el coste de la vida en las localidades más grandes, la caída en las ayudas ha

sido de 3.369 (682.695 euros). Por último, se han perdido 1.199 ayudas de residencia, lo que implica tres millones menos de gasto.

El plan andaluz de los 1.500 euros —cuyos detalles los ofrecerá hoy el presidente de la Junta, José Antonio Griñán— solo irá dirigido a los alumnos que pierdan la ayuda compensatoria. Y se aplicará a partir del próximo curso. Esos 1.500 euros equivalen a algo más de la mitad del dinero que se recibe este curso del ministerio como beca salario, algo que también parece que cambiará el año que viene. Lo que no está claro aún es el impacto que tendrá en número de beneficiarios la ayuda de la Junta.

La reforma de las ayudas al estudio

sociedad

Las notas medias de los políticos

► **Jesús Posada.** Ingeniero de caminos y economista, el presidente del Congreso de los Diputados aseguró ayer que durante su vida académica obtuvo 40 matrículas de honor y fue premio extraordinario de Bachillerato.

► **José Luis Centella.** El portavoz de Izquierda Plural se mostró orgulloso de su "cinco raspado" en selectividad y reivindicó la dignidad del aprobado y su derecho a obtener con él becas al estudio.

► **Josep Sánchez Llibre.** El portavoz de CiU, licenciado en Ciencias Empresariales y máster en dirección de Empresas por Esade, aseguró que había repetido su primer curso en la universidad debido a que compatibilizaba los estudios con el fútbol.

► **Soraya Rodríguez.** La portavoz del PSOE no recordaba muy bien su nota de selectividad, pero cree que rondaba un 6,5.

► **Alfredo Pérez Rubalcaba.** El líder socialista asegura que sacó una nota "altísima" durante la carrera y que estudió el doctorado en Ciencias Químicas con una beca.

alcanzar los 7.000 si estudian en otra comunidad). El resto del presupuesto se distribuye en función de ingresos familiares y del rendimiento académico del alumno y de sus compañeros. Este otro bloque de criterios, que puede suponer una rebaja considerable de las cuantías, no está sujeto a revisión. Nadie lo ha propuesto, explican desde el ministerio, a la espera de lo que puedan reclamar mañana los representantes de los rectores en la propuesta alternativa que se comprometieron a presentar tras su última reunión con Wert.

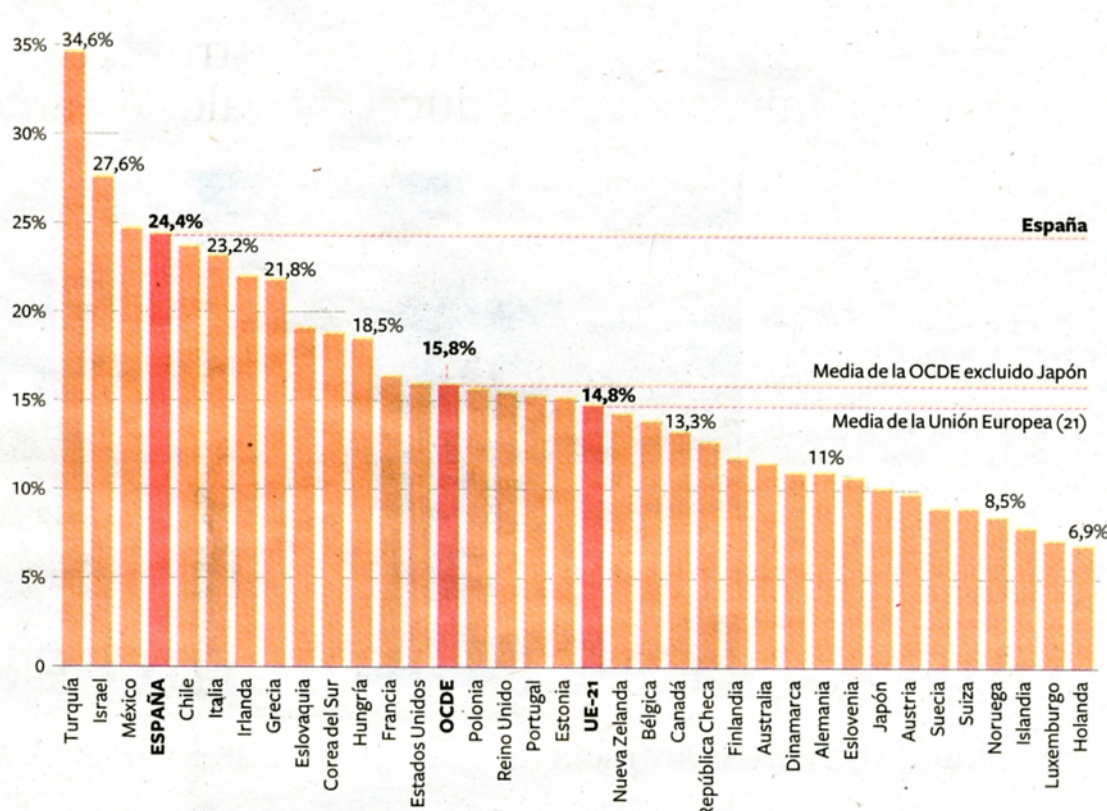
Dependerá de si el ministerio mantiene la nota media requerida en el 5,5 o de si finalmente la aumenta como tenía previsto hacer el ministro Wert hasta que han arreciado las críticas.

En el ámbito universitario también preocupa que Wert endurezca más los requisitos. Cataluña estima que 10.000 alumnos de la enseñanza superior de esta comunidad podrían quedarse sin ayuda. Ante esta situación, el secretario catalán de Universidades, Antoni Castellà, se comprometió ayer a reforzar el programa de becas Equitat, un paquete de ayudas autonómicas que la Generalitat activó este curso para compensar la fuerte subida del precio de las matrículas universitarias, hasta un 67%, aunque el importe depende del nivel de renta familiar. Estas becas han contado este curso con una dotación de 30 millones de euros y han beneficiado a 20.000 estudiantes.

Jóvenes que no estudian ni trabajan

■ EN ESPAÑA

■ EN LA OCDE

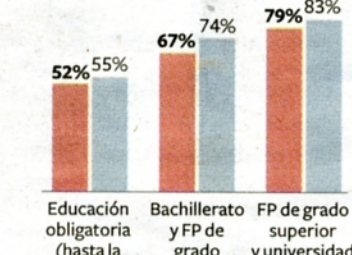


■ EMPLEO POR NIVEL EDUCATIVO

En 2011

■ ESPAÑA

■ Media OCDE

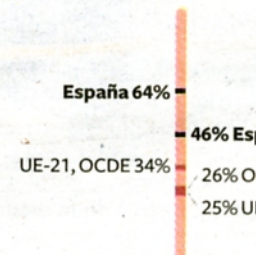


■ NIVEL EDUCATIVO INFERIOR A LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA

Población entre 25 y 64 años

■ España

■ Media OCDE

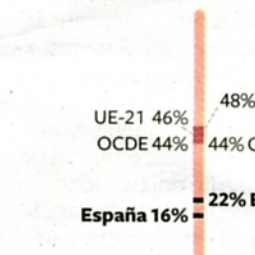


■ POBLACIÓN CON BACHILLERATO O FP DE GRADO MEDIO

Población entre 25 y 64 años

■ España

■ Media OCDE



De la facultad al 'ninismo'

El porcentaje de recién titulados que ni estudian ni trabajan sube un 69% desde 2008, según la OCDE ● Un 24,4% de españoles de 15 a 29 años está en esa situación

J. A. AUNIÓN
Madrid

Aida Díaz recorrió todo el camino que le habían marcado. Estudió en el instituto y después una carrera universitaria; se tituló en 2007 en Biblioteconomía y Documentación. No tuvo ningún reparo en trabajar como camarera tras agotar las prácticas y buscar sin éxito un empleo en lo suyo. Pero es que ahora tampoco encuentra nada en el sector de la restauración. Díaz, de 26 años, lleva uno en el paro, y representa la nueva cara de esos jóvenes que ni estudian ni trabajan, titulados que engordan esa estadística que no deja de crecer en España. Según el último *Panorama de la Educación* de la OCDE, eran el 24,4% de los españoles de 15 a 29 años, es decir, cerca de dos millones.

La cifra ha pasado durante la crisis del 16,8% en 2008 a ese 24,4%, pero el porcentaje de jóvenes titulados superiores (en FP superior o universidad) que ni estudian ni trabajan ha crecido en ese tiempo un 69%, hasta alcanzar el 21,4%, así que gran parte de ellos ya no responden a ese perfil del *nini* que existe en el ima-

ginario colectivo, el de un joven un poco vago que no quiso estudiar y tampoco quiere trabajar. El abandono escolar temprano (chicos de 18 a 24 años que dejaron de estudiar después de la ESO), aunque sigue siendo muy alto, se ha reducido hasta su nivel más bajo (24,9%). El informe de la OCDE destaca que "el porcentaje de jóvenes que siguen estudiando después de terminar la educación obligatoria ha crecido a un ritmo más rápido que la media de los países de la OCDE". En 2008, el 81% de españoles de 15 a 19 años y el 21% de 20 a 29 estudiaban, mientras que en 2011 estos porcentajes eran del 86% y del 26% respectivamente. En los países de la OCDE, las mismas cifras pasaron del 81% al 84% y del 25% al 28%, respectivamente.

En todo caso, el porcentaje más alto de *ninis* está entre los que abandonaron pronto (28,9%). Pero, a diferencia de la mayoría de países, la menor tasa en España está entre los graduados en bachillerato o FP de grado medio (18,7%), apunta el catedrático de Economía de la Pompeu Fabra José García Montalvo, y no entre los titulados superiores.

Muchos de estos últimos, co-

mo Aida Díaz, no siguen estudiando porque no pueden. "Con la subida de tasas universitarias no puedo asumir el gasto estando en el paro y mi familia tampoco puede", asegura. Los precios de las matrículas de grado han subido un 16% de media en toda España y un 69% los másteres oficiales.

Díaz lleva un año en el paro, pero, según los cálculos de la OCDE, aún le queda. El organismo considera que los jóvenes españoles de 15 a 29 años pasarán

"No sigo estudiando por la subida de tasas", dice una licenciada en paro

2,5 en el paro y 1,1 inactivos. Hay que tener en cuenta que cuando se habla del 57% de paro juvenil se cuenta la población activa, lo que deja fuera a los estudiantes que nunca han trabajado.

En general, el informe de la OCDE dibuja un sistema con mucho abandono educativo temprano, con pocos titulados en FP de grado medio (el 8,4% de la pobla-

ción tiene este título; la media OCDE es 33,5%) y una cifra de titulados superiores (en FP superior y universidad) que ya cumple el objetivo europeo para 2020 del 40% de los jóvenes.

En todo caso, las ventajas de estudiar más son evidentes, también en época de crisis, aunque tal vez las medias no consuelen a quien caiga en el lado oscuro de la estadística y aunque las ventajas sean menores que en otros países. Entre 2008 y 2011, la tasa de desempleo subió del 13,2% al 26,4% entre quienes solo estudiaron hasta la ESO (la media OCDE, del 8,8% al 12,6%), del 9,3% al 19,2% entre los que tienen bachillerato o FP de grado medio (en la OCDE, del 4,9% a 7,3%) y del 5,8% al 11,6% entre los titulados superiores (el aumento medio de la OCDE fue del 3,3% al 4,8%).

En cuanto a los datos que da el estudio sobre gasto educativo en España (por debajo en esfuerzo del PIB, pero por encima en gasto por alumno) o el número medio de alumnos por clase, estos se han quedado sin duda desfasados, pues se refieren a 2010 o 2011, antes de los recortes educativos más profundos, que llegaron en 2012.

A. ALONSO/EL PAÍS